

DISPOSITIVO, IMAGEN Y TRANSPARENCIA. EL CAMINO LONGITUDINAL AUSTRAL Y LA PATAGONIA-AYSÉN DURANTE EL RÉGIMEN DE PINOCHET (1973-1990)

Santiago Urrutia Reveco¹

George Munro es quizás el fotógrafo profesional chileno que más obras ha dedicado al Camino Longitudinal Austral². Su trabajo puede comprenderse como un registro visual del proceso de transparentización de Patagonia-Aysén, pero no solamente como representación sino también como producción del mismo puesto que con el decreto N° 168 de 1982 por el cual el ministerio de Educación declaró material didáctico para las escuelas chilenas su primer libro dedicado a la ruta austral, titulado "Carretera Austral: integración de Chile" y en el contexto de la denominada "franja cultural" de la dictadura chilena (1973-1990), las fotografías de Munro adquirieron el estatuto de imagen oficial a exhibir y,

1 Magíster en Historia. Becario Doctoral CONICET. Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires. surrutiareveco@gmail.com.

✉ Puán 480, 4to piso, CABA, Argentina. C1406CQJ.

2 Sin contar exposiciones e imágenes sueltas George Munro ha dedicado cinco libros de fotografías al camino austral, en orden cronológico: Carretera Austral: integración de Chile (1982); Los ecos del silencio: Carretera Austral (1989); El paraíso está aquí (1990); La Carretera longitudinal Austral: su impacto y proyección (1997); Carretera Austral: 30 años integrando Chile (2012).



Autor: Georges Munro (1990). Carretera Austral. El paraíso está aquí.

por ende, como “objeto de paisaje” cuya materialidad no es (solamente) exposición de un referente sino creación de una nueva realidad (DELLA DORA, 2009).

El dispositivo ha sido definido como una red heterogénea que incluye “discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas” (FOUCAULT, 1991, p. 127). En palabras de Deleuze (1990) sería una verdadera “máquina para hacer ver y para hacer hablar”, puesto que construye y proyecta su propio “régimen de luz”. En este sentido puede comprenderse el Camino Longitudinal Austral que atraviesa longitudinalmente los valles y ríos de la parte centro-norte de la Patagonia chilena, conocida también como Patagonia-Aysén³. Esta ruta fue imaginada durante la dictadura del general Augusto Pinochet como un dispositivo que promovería un renovado orden socioespacial -régimen de luz- que he llamado transparente, siendo la producción de imágenes uno de los tantos elementos que configuran esta trama.

Aquí el orden transparente se refiere a aquel plano socioespacial donde cada objeto e individuo se encuentra localizado, clasificado y circunscrito gracias a una permanente exposición que permite su mejor control/producción (HAN, 2013). Es decir, aquél orden donde el mirar se ha transformado en un derecho “y el ser mirado-hacerse mirar una obligación” (ARIAS, 2017, p. 121). La imagen adquiere un rol importante en este tipo de sociedades en donde opera una mirada/exposición cada vez más insistente, más abarcadora que busca ver lo más recóndito y oculto de los elementos que constituyen el espacio social para así examinarlos, conocerlos y, sobre todo, dominarlos (WAJCMAN, 2010).

El orden socioespacial impuesto por el régimen de Pinochet, influenciado por el pensamiento geopolítico y la Doctrina de Seguridad Nacional (CHATEAU, 1983;

³ En la actualidad, la formalmente denominada Ruta CH-7, corre en sentido norte-sur desde Puerto Montt (Región de Los Lagos) hasta Puerto Yungay, cumpliendo con un trazado aproximado de 1.240 kilómetros, permitiendo la conectividad entre las ciudades y poblados ubicados entre la provincia de Palena y toda la región aysenina, lo cual representa casi una sexta parte del territorio continental chileno. Para el futuro se proyecta que la conectividad alcance hasta Puerto Natales (Región de Magallanes), completando así una longitud total en el eje troncal de 2.175 kilómetros aproximadamente que permitiría completar la conectividad del territorio chileno.

PITTMAN, 1990), se desplegó entre las coordenadas de “seguridad y desarrollo” definidas por una geopolítica entendida entonces como “ciencia asesora para el estadista” (CHATEAU, 1977). En términos concretos, consistió en la declaración oficial de una “guerra social” contra el “enemigo interno” (marxistas, “subversivos”, opositores al régimen) y contra el subdesarrollo lo cual implicó el despliegue de diversos mecanismos de control socioespacial para así cumplir con el objetivo de la dictadura de “hacer de Chile una gran nación” (VALDIVIA, 2010; SANTANA, 2013). Se trataba de alisar y allanar -hacer transparente- todo el territorio nacional, pero en particular lugares como Patagonia-Aysén comprendido entonces como “espacio vacío” y “frontera interior” para así facilitar su explotación comercial en tanto también era considerado una “reserva económica” que facilitaría el ingreso de la producción nacional a los flujos del capital global.

En este contexto, el Camino Longitudinal Austral vendría a transparentar este espacio social a partir de una red de prácticas y discursos que lo exceden pero que se vinculan entre sí gracias a él. Entre ellas se cuentan la elaboración de un marco legal para redefinir administrativamente una región entendida históricamente como “frontera”; el impulso a planes y programas de colonización y de desarrollo de la zona que implicaban, en primera instancia, procesos de normalización de la tenencia de la tierra y estudios prospectivos sobre sus recursos, para posteriormente

Dispositivo, imagen y transparencia. El Camino Longitudinal Austral y la Patagonia-Aysén durante el régimen...
Santiago Urrutia Reveco

llevar a cabo su poblamiento y explotación. Es decir, una serie de prácticas destinadas a cuantificar, subdividir y, en definitiva, racionalizar este espacio social para hacerlo más legible, y por ende, más fácilmente controlable y productivo. En este contexto, según el general Pinochet (1993), el camino austral impulsaría el “control y desarrollo de las zonas fronterizas, a fin de vincular éstas al núcleo vital del país, impidiendo que la falta de irrigación (ideas, influencias, flujo económico, social y político) gangrene el órgano periférico del Estado”.

En paralelo y como complemento a este proceso de racionalización del espacio, se llevó a cabo su exhibición a través de distintos soportes comunicacionales. La exhibición de Patagonia-Aysén se enmarca en una fase específica de la política de comunicaciones de la dictadura durante los 80'. Aquella que, después de la fase “negativa y defensiva de guerra contra la propaganda e ideología marxista”, se plantea como objetivo “la integración social y el control social, superando las metas puramente negativas de la etapa de estabilización” (MUNIZAGA; OSCHSENIUS, 1988, p. 23). En este marco, la exposición masiva de imágenes a través de los medios sobre el territorio nacional y sus características naturales operaron como manera de legitimar las lógicas autoritarias y represivas del proyecto de “reconstrucción nacional” impuesto en tanto se entendía como una prolongación civil del orden natural.

Esta denominada “franja cultural” en la cual se circunscriben, entre otras iniciativas, algunos programas de televisión que consistían en dar a conocer las “bellezas naturales” del territorio nacional como *Al Sur del Mundo* que en 1983 emitió un capítulo dedicado a la Patagonia chilena, denominado “Aysén, la Trapananda” o el programa “La Tierra en que Vivimos” que al año siguiente dedicó dos capítulos al camino austral, es el contexto en que debe situarse la producción visual de George Munro y el que explica, entre otras cosas, que su primer libro dedicado al Camino Longitudinal Austral, publicado a solo meses de la inauguración oficial del primer tramo de ruta (febrero de 1982), fuera declarado material didáctico para las escuelas del país.

La fotografía escogida forma parte del conjunto de imágenes que aparecen en el libro titulado “Carretera Austral. El paraíso está aquí” que fue publicado el año 1990. Fue tomada posiblemente a fines de la década de los 80' en La Junta, uno de los poblados considerados socioeconómicamente más favorecido con la construcción del camino austral (ORTEGA; BRUNNING, 2004).

En un formato 19x26 cm, esta imagen captura en un plano general y a vuelo de pájaro esta villa emplazada en la unión del río Rosselot y el río Palena, cuando todavía no era más que un caserío atravesado de lado a lado por el camino longitudinal. El encuadre presenta una explanada limpia y ordenada de un verde intenso y con tonalidades amarillentas en algunas zonas. Los ríos de un tono también verdoso, corren sin prisa en un sentido transversal entrecortando el valle. Las hileras de árboles que los bordean, el monte tupido y esponjoso que está entre ambos ríos, todo nos remite a un orden de los elementos que es difícil encontrar en muchas partes de una Patagonia que había sido definida años antes por el poeta Pablo Neruda como “[...] una región tempestuosa, curvada como una ballesta/ con un permanente arco iris/ como una cola de faisán” (NERUDA, 1969, p. 81).

La irregular forma que traza el río es cortada perpendicularmente por el recto puente que une el camino, pero incluso en esta tensión se muestra cierta armonía. La Junta es, en esta imagen, la conexión que hace el puente entre dos masas de tierra, la superación técnica “en su lucha por vencer y modificar a la

Dispositivo, imagen y transparencia. El Camino Longitudinal Austral y la Patagonia-Aysén durante el régimen...
Santiago Urrutia Reveco

naturaleza" (GARCÍA, 1989, p. 52) para imponer un orden racional caracterizado, entre otras cosas, por una clara demarcación de la propiedad privada y una controlada agrupación de los individuos dispersos en el espacio delimitado de una villa. La imagen muestra precisamente el incipiente poblamiento de la zona que aparece posibilitado por el paso del camino que desgarró los ríos pero que une el territorio. Es el retrato de un espacio en pleno proceso de producción social que se muestra límpido y ordenado. Según el general Pinochet "Aysén era un enclave inmenso dentro de Chile continental. La Carretera Longitudinal Austral, en lo geopolítico, vertebró una zona desarticulada, fortaleció la frontera internacional e integró un hinterland que presenta recursos para el establecimiento de importantes concentraciones de población en una época en que los grandes espacios, consolidados geopolíticamente, son vitales" (PINOCHET, 1993).

El punctum de la imagen se sitúa sobre el puente, o quizás un poco más hacia la izquierda, en el camino que conecta las edificaciones que están a la orilla izquierda del río y el puente. Lo que la imagen nos está indicando es el surgimiento de un nuevo orden del cual ella es, a su vez, productora. La rectitud y dureza con la que se suspende el puente es impresionante, y parece como si estuviera uniendo a presión dos pedazos de tierra que se esfuerzan por separarse navegando en distintas direcciones. Según la visión oficial, el camino austral debía co-producir y consolidar el territorio nacional; estatizarlo (en el sentido de hacerlo estático y soberano-estatal) darle un sentido hegemónico (jerarquizando, por ejemplo, las coordenadas norte-sur por sobre la referencia este-oeste), práctico (priorizando la dirección norte, es decir, hacia el centro administrativo y productivo del Estado-nación) y estratégico (permitiendo el tránsito por territorio nacional sin tener que pasar por territorio argentino como había sido históricamente).

Como en la fotografía de George Munro, el espacio social proyectado por el régimen autoritario a partir del Camino Longitudinal Austral se configura para lograr una mayor transparencia, una óptima exhibición de los elementos que componen el territorio/imagen. En ambos soportes se pretende "disolver los fragmentos de noche que se oponen a la luz, hacer que no existan más espacios oscuros en

la sociedad" (FOUCAULT, 1980, p. 16) fomentando la exhibición plena del territorio.

Visto desde el Estado, la búsqueda de la transparencia en el espacio nacional emana de una voluntad autoritaria de control que pretende borrar las opacidades en las que se pueda gestar la diferencia (autonomía) respecto del proyecto unitario. Pero también las "zonas opacas" le son incómodas por ser improductivas, es por esto que el Estado se encarga de convertirlas en "zonas luminosas" lo cual quiere decir, más rentables productivamente y más conectadas a la economía global (SANTOS, 1993). La imagen de George Munro forma, tal vez inocentemente, parte de este proyecto. Ni lo forja ni tampoco se puede decir que es conscientemente forjado por él, pero sí es uno de los tantos elementos por medio del cual este se va consolidando a la vez que reactualizando.

El orden socioespacial que activa el dispositivo Camino Longitudinal Austral tiene semejanzas con una fotografía que puede ser mirada detenidamente y ser poseída como objeto. La transparencia de esta imagen/territorio implica eliminar las opacidades controlando los desplazamientos y las temporalidades. En los orígenes de la fotografía está la creencia en la objetividad y verdad de lo que se muestra y por ello la imagen fue utilizada como herramienta para la ciencia (WILDER, 2009). Del mismo modo, crear un orden socioespacial transparente, como una imagen estática, permite no solamente hacer todo visible, identificable y clasificable, sino también imponer un único sentido de verdad que puede ser reactualizado por quien posea el control sobre

Dispositivo, imagen y transparencia. El Camino Longitudinal Austral y la Patagonia-Aysén durante el régimen...
Santiago Urrutia Reveco

esta imagen/territorio. Lo transparente es, por tanto, también aquello que desea borrar todo rasgo de historicidad en el espacio social para naturalizar determinado orden como el único orden verdadero de las cosas por lo cual una imagen/territorio transparente se pretende tautológica: lo que ves, es lo que es. 

REFERENCIAS

ARIAS, Valentina. **Transparencia y exhibición**. Nuevas formas de opresión en la civilización de la mirada. La trama de la comunicación, v.21, n.2, p. 111-122, 2017.

CHATEAU, Jorge. **Características principales del pensamiento geopolítico chileno**: análisis de dos libros. Santiago de Chile: FLACSO, 1977.

CHATEAU, Jorge. **Seguridad Nacional y guerra antisubversiva**. Santiago de Chile: FLACSO, 1983.

DELEUZE, Gilles. ¿Qué es un dispositivo? En: DELEUZE, Gilles. **Michel Foucault filósofo**. Barcelona: Gedisa, 1990.

DELLA DORA, Verónica. Travelling landscape-objects. **Progress in Human Geography**, v.33, n.3, p. 334-354, 2009.

FOUCAULT, Michel. **El ojo del poder**. Barcelona: La Piqueta, 1980.

FOUCAULT, Michel. **Saber y Verdad**. Madrid: La Piqueta, 1991.

GARCÍA, G. **Carretera Longitudinal Austral**. La respuesta a un desafío. Revista Chilena de Geopolítica, n.3, p. 51-69, 1989.

HAN, Byung Chul. **La sociedad de la transparencia**. Barcelona: Herder, 2013.

MUNIZAGA, Giselle; OCHSENIUS, Carlos. **El discurso público de Pinochet (1973-1976)**. Santiago: CESOC, 1988.

MUNRO, George. **El paraíso está aquí**. Santiago de Chile: Instituto Geográfico Militar, 1990.

NERUDA, Pablo. **Fin de Mundo**. Buenos Aires: Losada, 1969.

ORTEGA, Hernán; BRUNING, Anabella. **Aisén**: panorama histórico y cultural de la XI Región. Santiago de Chile: Gobierno de Chile, 2004.

PINOCHET, Augusto. **Ejército de Chile**: posibles elementos a considerar en su proyección futura. Ponencia para el Ejército de Chile dictada el 19 de agosto de 1993 en Santiago de Chile.

PITTMAN, Howard. **De O'Higgins a Pinochet**: geopolítica aplicada en Chile. En: KELLY, Philip; CHILD, Jack. Geopolítica del Cono Sur y la Antártida. Buenos Aires: Editorial Pleamar, 1990, p. 177-187.

SANTANA, Roberto. Control del espacio y control social en el Estado militar chileno. **Revista de Geografía Espacios**, v.3, n.6, p. 13-28, 2013.

SANTOS, Milton. Los espacios de la globalización. **Anales de Geografía de la Universidad Complutense**, n.13, p. 69-77, 1993.

VALDIVIA, Verónica. "¡Estamos en guerra, señores!". El régimen militar de Pinochet y el "pueblo", 1973-1990. **Revista Historia**, v.1, n.43, p. 163-201, 2010.

WAJCMAN, Gerard. **El ojo absoluto**. Buenos Aires: Manantial, 2010.

WILDER, Kelley. **Photography and science**. London: Reaktion Books, 2009.